

RAFAEL MARÍN TRECHERA
ÁNGEL TORRES QUESADA
JAVIER NEGRETE



PREMIO UPC 1991
NOVELA CORTA DE CIENCIA FICCIÓN



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA



Mundo de dioses es una dinámica aventura ambientada en una Tierra del futuro que presencia la lucha de seres dotados de poderes inauditos. La obra más reciente de Rafael Marín Trechera, uno de los mejores estilistas y narradores de la ciencia ficción española.

El círculo de piedra es una muestra más del buen oficio narrativo de Ángel Torres Quesada, el más ameno y popular de los actuales escritores españoles de ciencia ficción. La aparición de seres extraños y el entrecruzarse de mundos paralelos dan pie a una aventura sin tregua.

La luna quieta es una narración sorprendente escrita con gran habilidad por Javier Negrete, quien se incorpora al reducido grupo de autores españoles que publican regularmente ciencia ficción. La aventura existencial de los personajes mantiene el interés del lector hasta el final y muestra el dominio narrativo de Negrete y una ambición temática insólita en el panorama de la ciencia ficción española.

PRESENTACIÓN

El presente libro recoge las novelas ganadoras del PREMIO UPC DE NOVELA CORTA DE CIENCIA FICCIÓN 1991. Este premio anual, convocado por primera vez a finales de abril de 1991, ya es pese a su juventud, el premio más importante de la ciencia ficción en España.

Puede resultar sorprendente para algunos el hecho de que sea una universidad, la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC), la entidad promotora del premio. Para bastantes personas en España, todavía sigue vigente el viejo prejuicio según el cual la ciencia ficción no debe ser considerada como una «literatura seria». Los que así opinan creen que no merece la atención de la universidad e ignoran todavía el papel que la ciencia ficción ya está desempeñando en la vida académica anglosajona, así como el creciente interés que las universidades norteamericanas vienen prestando al tema. De todo ello se tratará en esta introducción sin olvidar, evidentemente, el PREMIO UPC DE NOVELA CORTA DE CIENCIA FICCIÓN 1991 ni a sus ganadores.

La Universidad Politécnica de Catalunya

La Universidad Politécnica de Catalunya (UPC) es una de las cuatro universidades públicas catalanas. Como su propio nombre indica, su especificidad le viene dada por la atención preferente a la investigación y la docencia en los ámbitos científico y tecnológico. Pero, desde hace ya tiem-

po, la UPC se plantea también la necesidad de atender a la formación integral de su alumnado. Diversas iniciativas y actividades promovidas por el Consejo Social de la UPC y la misma riqueza temática de las materias recogidas en los planes de estudios de las carreras impartidas por la UPC demuestran ese interés.

En los planes de estudios de esta universidad dominan, lógicamente, las materias científicas y tecnológicas necesarias e imprescindibles para proporcionar una completa y actualizada formación profesional a ingenieros, arquitectos y todo tipo de técnicos y científicos. Pero también se incluyen asignaturas como Historia de la ciencia y la tecnología, Historia de la informática, Ética y deontología profesional, Historia del arte, Estética y otras que, necesaria e indefectiblemente, acercan la formación científica y tecnológica impartida en la UPC a su dimensión social e histórica, cual corresponde a una visión moderna y responsable de la actividad del científico y del ingeniero.

Aunque algunos de los centros de la UPC, como la Facultad de Náutica o la Escuela Superior de Ingenieros Industriales de Barcelona, cuenten con una historia centenaria, la UPC como tal nació administrativamente en 1971. Por esta razón, en 1991 se celebró el 20 aniversario de la UPC y se quiso aprovechar esa circunstancia para dar mayor alcance a algunas actividades ya habituales en esta entidad.

De hecho, la convocatoria del PREMIO UPC DE NOVELA CORTA DE CIENCIA FICCIÓN 1991 puede considerarse continuadora de anteriores convocatorias de concursos literarios promovidos y organizados por el Consejo Social de la UPC, presidido por Pere Duran i Farell. Además, la temática de la ciencia ficción resulta especialmente interesante en el ámbito de una universidad politécnica donde la especulación científico-tecnológica, a menudo asociada a la ciencia ficción, coincide, desde un punto de vista lúdico, pero a la vez reflexivo, con los intereses generales de profesores y

alumnos. De hecho, la ciencia ficción ya había sido con anterioridad objeto del interés de la UPC que, en 1986, publicaba IF... INFORMÁTICA FICCIÓN, una antología de relatos de ciencia ficción bajo los auspicios editoriales de Pere Botella y Xavier Iribarne, y la presentación y apoyo del rector de la UPC, Gabriel Ferraté Pascual.

IF... INFORMÁTICA FICCIÓN

Conviene que nos detengamos un momento en IF... INFORMÁTICA FICCIÓN, curiosa muestra de una ciencia ficción autóctona poco conocida todavía fuera del ámbito de los profesionales informáticos.

Los relatos recogidos en IF... INFORMÁTICA FICCIÓN se habían publicado previamente en la revista Novatica de la Asociación de Técnicos de Informática (ATI). En dicha revista aparecieron, a partir de 1976, diversos relatos de ciencia ficción, a menudo extraídos de la revista Creative Computing. Dicha iniciativa tuvo muy buena acogida entre los lectores, sobre todo a partir de la publicación del relato «Los ordenadores no discuten» (Computers don't argue, 1965) de Gordon R. Dickson, aparecido en 1976 en Novatica.

Nació así, en el número 24, correspondiente a noviembre/diciembre de 1978, una sección fija de la revista, titulada precisamente IF... INFORMÁTICA FICCIÓN, con el objetivo de publicar relatos de ciencia ficción. En dicha sección aparecieron también títulos clásicos de autores famosos como Fredric Brown (La respuesta) o Isaac Asimov (algunos relatos de la serie sobre Multivac).

En el número 29 (septiembre/octubre de 1979) aparecía el primer original español, Metropolitano, atribuido a Federico Aguirre, un pseudónimo de Xavier Berenguer, uno de los impulsores de la sección. Con el tiempo, la sección IF... acabó siendo dirigida por Pere Botella, hoy catedrático del

departamento de Lenguajes y Sistemas Informáticos de la UPC.

En 1986, los 18 originales de autores españoles publicados hasta entonces en Novatica se recogieron antológicamente en IF... INFORMÁTICA FICCIÓN. Los autores de los relatos de este volumen eran Joan B. Fonollosa (3 narraciones), Carles Pol (3), Xavier Berenguer (4), Frederic Sánchez (2), Arturo García (1) y A. Torras (1), todos ellos directamente relacionados profesionalmente con una actividad tecnológica y también con la UPC como profesores e incluso, en el caso de Carles Pol, como gerente.

Con la publicación de este libro, realizada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad Politécnica de Catalunya, se hacía público el interés por la ciencia ficción dentro de la UPC. Un interés cuyo contenido destacaba claramente el rector de la universidad, Gabriel Ferraté, en su presentación del libro:

Situada en las encrucijadas del espacio-tiempo, la ciencia ficción nos relata hechos de explicación fantástica, pero no sobrenatural. Como género basado en ingredientes de carácter extraordinario, si bien racionalizabas por la imaginación, la ciencia ficción es una especulación sobre acontecimientos asumibles como posibles, sólidamente basados en un conocimiento adecuado del mundo real, presente y pasado, y en una comprensión de la naturaleza y significación del método científico.

Así, la Universidad Politécnica de Catalunya se convertía en la primera universidad española que prestaba una atención especial a la literatura de ciencia ficción. Las razones de ello, centradas en el carácter especulativo propio del género, también eran expuestas por el rector Gabriel Ferraté:

... en un ambiente técnico (...) la ciencia ficción puede representar para algunos la pirueta mental que les ayude a liberarse del exceso de presión de un medio racionalista en exceso (...) y (...) nos introduce en un mundo, a la vez fantástico y real, que libera nuestra mente y nuestra imaginación y que en más de una ocasión nos hace pensar y meditar, algunas veces con ironía, sobre temas y tópicos de nuestro entorno cotidiano.

Ciencia ficción en las universidades anglosajonas

Aunque la atención universitaria hacia la ciencia ficción pueda ser una novedad para algunos, se trata de un fenómeno ya habitual en las universidades anglosajonas, que hace ya años han optado por incorporar al mundo académico la temática propia del género. En un capítulo de mi reciente CIENCIA FICCIÓN: GUÍA DE LECTURA (NOVA ciencia ficción, núm. 28) adelantaba algunos datos que ahora paso a resumir brevemente. Tras haber sido un género ignorado e incluso despreciado por el mundo académico, la ciencia ficción ha logrado, por sus propios méritos, llegar a formar parte de los currículos de las high schools y universidades norteamericanas. Si bien la ciencia ficción se ha convertido en elemento destacado en la enseñanza de la literatura y la lengua inglesa, también ha sido utilizada en relación con el impacto social de las diversas tecnologías y como aproximación educativa a eso que Alvin Toffler ha llamado el «shock del futuro».

Tras el empleo pionero de la ciencia ficción en los cursos de escritura creativa del City College de Nueva York (1953) y de la Universidad de Chicago (1957), la generalización de su empleo académico se inició en 1962 con los cur-

sos realizados por autores y estudiosos como Jack Williamson en la Universidad de Nuevo México y James Gunn en la Universidad de Kansas. Posteriormente, se concretó a través de la actividad de algunos profesores de lengua y literatura inglesa como H. Bruce Franklin en la Universidad de Stanford y Thomas Clareson del College of Wooster. Este último impulsó finalmente la creación de la Science Fiction Research Association (SERA, Asociación de Estudios sobre la Ciencia Ficción) en 1970.

Entre los objetivos de la SERA se citan: «El estudio de la ciencia ficción y la fantasía, mejorar la enseñanza en el aula, evaluar los nuevos libros y los nuevos métodos y materiales de enseñanza», lo que, implícitamente, deja establecida la presencia de la ciencia ficción en las aulas, cuando menos en las norteamericanas y británicas. La SERA cuenta en la actualidad con unos quinientos miembros, la mayoría de ellos profesores universitarios. La asociación concede un premio especial, el Pilgrim Award, a las contribuciones excepcionales a la erudición académica en el ámbito de la ciencia ficción y la fantasía. Este premio se concede cada año al autor del trabajo más interesante de crítica académica sobre el género.

El resultado de la actividad de la SERA y otras sociedades parecidas ha sido el aumento del número de artículos y libros de carácter académico sobre temas propios de la ciencia ficción, así como la aparición de revistas universitarias especializadas en el género. Tras la pionera *Extrapolation*, creada en 1959 por Thomas Clareson y editada tres veces al año por la Universidad del estado de Kent, en Ohio, cabe citar *Foundation: The Review of Science Fiction*, iniciada por Malcom Edwards en 1972 en el Politécnico del Noreste de Londres, y *Science Fiction Studies*, fundada en 1973 por Darko Suvin y R. D. Mullen en el Departamento de Inglés de la Universidad Concordia en Montreal, ambas también de periodicidad cuatrimestral.

También cabe destacar la aparición de material pedagógico centrado en la ciencia ficción y la publicación de libros como *Teaching Science Fiction: Education for Tomorrow* («La enseñanza de la ciencia ficción: educación para el mañana», 1980), editado por Jack Williamson, donde se recogen colaboraciones de muchos escritores de ciencia ficción y de académicos interesados por el tema.

Asimismo han aparecido ayudas docentes, como la británica *Science Fiction: Its criticism and teaching* («Ciencia ficción: Su crítica y enseñanza», 1980), de Patriek Parrinder, o la norteamericana *Science Fiction: A teacher's guide & resource book* («Ciencia ficción: una guía para el profesor y libro de recursos»), editada por Marshall Tymn en 1988.

La idea central de tales actitudes recoge la conveniencia de utilizar para la enseñanza de la lengua y literatura inglesa obras cuya temática pueda ser de mayor interés para los alumnos que los textos utilizados tradicionalmente en estos menesteres. Pero también cabe el uso de la ciencia ficción para muchos otros cometidos docentes como muestra la simple enumeración de algunos cursos y publicaciones: «Ciencia ficción y la enseñanza de las ciencias», «Ciencia ficción en un curso de informática y sociedad», «La enseñanza de ciencia ficción con contenido político», etcétera.

Este tipo de actitud respecto a la ciencia ficción y la fantasía ha determinado la aparición de bibliotecas universitarias especializadas. En realidad, las mejores y más completas colecciones bibliográficas sobre ciencia ficción se encuentran hoy en día en algunas de las universidades norteamericanas más notables. Son famosas en este aspecto la *Science Fiction Society Library* del conocido *Massachusetts Institute of Technology (M.I.T.)* de Boston, la *Science Fiction Research Collection* de la *Texas A&M University*, la *J. Lloyd Eaton Collection* de la *Universidad de California Riverside* o las de las universidades de *Siracusa* y *Eastern Nuevo México* entre otras.

Ciencia ficción en la universidad española

Es cierto que el reconocimiento universitario de la ciencia ficción en España se encuentra sólo en sus inicios, pero, afortunadamente, es posible citar otros ejemplos además del libro editado por la UPC en 1986.

En la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, Carlos Saiz Cidoncha leía en 1988 la primera tesis doctoral de la universidad española que tomaba como objeto de estudio la ciencia ficción. Se trata de La ciencia ficción como fenómeno de comunicación y de cultura de masas en España, realizada bajo la dirección del doctor Luis Núñez Ladeveze. El trabajo de Saiz Cidoncha es un completo y erudito estudio histórico sobre la ciencia ficción en España y se configura como el precedente directo de la aparición de algunas tesinas sobre la ciencia ficción y sus temas en la misma facultad madrileña.

Hasta hoy, la otra tesis doctoral española que toma la ciencia ficción como tema o material de estudio es mi propia investigación sobre La visión de la informática en la literatura de ciencia ficción, realizada bajo la dirección del doctor Antoni Olivé y Ramón y leída en la Facultad de Informática de Barcelona de la UPC. Se trata en este caso de la utilización de la ciencia ficción como material para estudiar el posible impacto social de una tecnología emergente como ha sido la informática desde los años cincuenta hasta nuestros días.

Es pronto todavía para hablar de cursos regulares en la universidad española que hagan de la ciencia ficción objeto o material de estudio, aun cuando dicha posibilidad ya se ha hecho presente en algunos cursos de verano de universidades como la Complutense de Madrid o la Menéndez Pelayo de Santander. Es de esperar que dicho ejemplo tenga continuidad.

Igualmente, cabe contemplar la posibilidad de que aparezcan futuras asociaciones, bibliotecas y revistas universitarias centradas en la ciencia ficción incluso en España. Cuando escribo este texto (diciembre de 1991) es todavía pronto para adelantar acontecimientos, pero me consta que algunos proyectos ya están en marcha y espero poder hablar de ellos en la presentación del Segundo Premio UPC de novela corta de ciencia ficción.

Premios literarios de ciencia ficción promovidos por universidades

Una de las posibles actividades universitarias en torno a la ciencia ficción es, precisamente, la convocatoria de premios de narrativa. También en este caso hay precedentes en la universidad norteamericana. El primero fue el premio Júpiter, concedido entre 1973 y 1978 por el Grupo Instructor de Ciencia Ficción de la Universidad de Maine. Pero los más famosos son los premios concedidos anualmente en la Campbell Conference, organizada por la Universidad de Kansas bajo los auspicios de James Gunn.

Se trata de los premios John W. Campbell Memorial (para novela, concedido desde 1973) y el Theodore Sturgeon (para narraciones breves, otorgado desde 1987); con toda seguridad los más prestigiosos de los premios de ciencia ficción decididos por un jurado. En España, la Facultad de Ciencias de la Universidad del País Vasco convocó en 1989 el primer premio Alberto Magno para relatos cortos de ciencia ficción.

El Premio UPC de novela corta de ciencia ficción

Aunque la tradición de los concursos literarios promovidos hasta entonces por el Consejo Social de la Universidad

Politécnica de Catalunya se centraba en el relato corto, en 1991 y con motivo del 20 Aniversario de la UPC, resultó aconsejable plantear por primera vez en la universidad española un premio de novela de ciencia ficción. Para favorecer la presencia de originales se eligió la longitud de la novela corta, en torno al centenar de páginas, una extensión de gran predicamento en la ciencia ficción y en la que empezaron a tomar forma obras tan características del género como la FUNDACIÓN de Isaac Asimov o DUNE de Frank Herbert.

Cabe constatar de entrada que este primer Premio UPC de novela corta de ciencia ficción, organizado por el Consejo Social de la UPC y convocado a finales de abril de 1991, ha tenido muy buena acogida. Se podía concurrir a él con obras escritas tanto en castellano como en catalán, aun cuando, entre las 71 novelas presentadas, la mayoría estaban redactadas en castellano. El premio se convocaba abierto para todo aquel que presentara una narración ajustada a las bases, que establecían simplemente la extensión (entre 71 y 110 páginas) y la temática: «narraciones inéditas encuadrables en el género de la ciencia ficción».

El premio, dotado con un millón de pesetas y una posible mención de 230.000 pesetas, reserva también la posibilidad de una mención especial para la más destacada de las narraciones presentadas por los miembros de la UPC (alumnos, profesores y personal de administración y servicios).

Por un acuerdo entre la UPC y Ediciones B, las bases del premio advertían que «las novelas ganadoras serían publicadas por la UPC a través de Ediciones B dentro de su colección NOVA ciencia ficción», precisamente en un volumen como éste.

También se indicaba en las bases la voluntad de establecer para el premio una periodicidad anual y, cabe añadir aquí, que para próximas ediciones se contempla también la posibilidad de ampliar el ámbito geográfico y lingüístico del Premio UPC de novela corta de ciencia ficción. Existe el

proyecto de que el premio devenga europeo al aceptar originales en catalán y castellano como en su primera edición, pero también en inglés y francés.

El jurado de la primera edición estuvo formado por Miquel Barceló, Vladimir de Semir, Mónica Piquer, Isabel Rosell y Domingo Santos (citados aquí por orden alfabético).

El contenido del acta con el fallo del jurado (traducida del original en catalán) es la siguiente:

El jurado del **Premio UPC de novela corta de ciencia ficción 1991**, reunido en la sede de Consejo Social el día 19 de noviembre de 1991 para deliberar sobre la entrega de los premios ha decidido otorgar:

—El primer premio ex-aequo de 1.000.000 pts., a repartir entre las obras:

Mundo de dioses, de Rafael Marín Trechera.

El círculo de piedra, de Ángel Torres Quesada.

—Una mención de 250.000 pts. a la obra:

La luna quieta, de Javier Negrete Medina.

—Con el objetivo de estimular la participación de miembros de la UPC en futuras convocatorias de este premio, el jurado decide otorgar también un premio especial de 250.000 pts. a la mejor narración presentada por un miembro de la UPC a la obra:

Tan sólo un error, de Rafael Mallor Plou.

El jurado desea hacer constar el éxito de participación de esta primera convocatoria (71 originales recibidos) y hacer mención de las siguientes obras:

La expedición a Cingapa, de Luis María Abad López.

Duerme, querido monstruo de Gabriel Bermúdez Castillo.

Migdia a Samarkanda, de Jordi Pujadas Ganau.

Y, a efectos oportunos, firman el presente certificado.

La decisión del jurado y la entrega de los premios se hizo pública el martes 3 de diciembre de 1991 en un solemne acto académico que contó con una interesante conferencia a cargo del doctor Marvin Minsky sobre «Inteligencia artificial y ciencia ficción».

El doctor Minsky tiene un currículum repleto de galardones académicos por su trabajo como investigador (Turing Award, Killian Award, etc.) y es justamente reconocido como uno de los padres de la Inteligencia Artificial. Doctorado en matemáticas por la Universidad de Princeton, Minsky fue uno de los pioneros de la Inteligencia Artificial desde su asistencia en la histórica conferencia de 1936 hasta su participación como fundador de la American Association on Artificial Intelligence y del Laboratorio de Inteligencia Artificial del M.I.T., donde Minsky es profesor. Pero, además, el doctor Minsky es un conocido aficionado y amante de la ciencia ficción, a la que recientemente ha incorporado su novela THE TURING OPTION (1992), escrita en colaboración con Harry Harrison. Como era de esperar, la novela narra la reconstrucción de un cerebro humano gracias a prótesis informáticas en el seno de una sugerente narración de aventuras, como no podía resultar menos de la colaboración de Minsky y Harrison.

La presencia del doctor Minsky en el acto de la entrega de galardones de este primer Premio UPC de novela corta de ciencia ficción 1991 permitió a los asistentes comprobar el interés que una personalidad científica de gran relieve presta a la ciencia ficción.

Es imposible en esta ya dilatadísima presentación incluir la conferencia del doctor Minsky, que fue recibida con gran interés por los presentes al acto; pero sí me atreveré a incluir un pequeño resumen de sus intenciones que, previamente a su llegada, me había hecho llegar por medio del ya ubicuo correo electrónico. El doctor Minsky, bajo el subtítulo de «Resumen de la presentación de los premios literarios a cargo de Marvin Minsky del MIT», se expresaba así:

Cuando era niño empecé leyendo los Viejos Maestros de la ciencia ficción. Leí las narraciones de H. G. Wells y Julio Verne. Y las de Hugo Gernsback. Después descubrí a la generación de *Astounding*: Isaac Asimov, Robert A. Heinlein, Lester del Rey, Arthur C. Clarke, Frederik Pohl y Ted Sturgeon; y a su gran editor-escritor John Campbell. Esos pensadores me mostraron tantas ideas que se convirtieron en dioses para mí, junto a Galileo, Darwin, Pasteur y Freud. Pero había una diferencia. Los escritores de ciencia ficción estaban vivos. Al principio les adoré a distancia. Pero más tarde me encontré con ellos y se convirtieron en buenos amigos míos. Y después la siguiente generación, y también la siguiente. Zelazny y Silverberg. Niven y Pournelle. Benford y Brin. Vernor Vinge, un colega matemático. Estoy seguro de que todos pueden comprender cuán profunda experiencia fue llegar a conocer e, incluso, colaborar con esos maravillosos pensadores.

Incluso hoy sigo leyendo más ciencia ficción que cualquier otra cosa. Por supuesto que leo también una buena cantidad de literatura técnica. Pero leo muy escasamente la literatura «ordinaria», porque me parece convencional y falta